

EL RADICAL

Diario Republicano

MEMOROTECAS
MUNICIPAL
MADRID

ANUNCIOS
Sección de Anuncios...
Administración, Administración, etc.
Apartado 133

ELECTORALES LO QUE VA DE AYER A HOY

A pesar de que nos apataba el tufillo, no hemos querido hablar de elecciones. No disueltas todavía las Cortes, ¿cómo pensar en componendas, contubernios, zancadillas y traiciones para las próximas? No obstante, tan notorios son los cabildos, el ir y venir de los aspirantes que intrigan y hasta el mal humor del Sr. Alba poniendo a media ración de audiencia a las pedigrifas, que ya se colige lo que van a ser las elecciones venideras; las más hediondas que vieron los siglos. Todo se hace en la sombra, entre bastidores, en los pasillos y en las antecámaras, en los despachos oficiales y en los particulares, selapadamente, como cuando se prepara un escalo. Llegado el momento de que el pueblo haya de ejercer su derecho, se encontrará tan sorprendido como el que ve abierta y vacía su caja y perforado el suelo en comunicación con las alcantarillas. En exceso amables ó sobradamente impúdicos los gobernantes, quieren evitar quebraderos de cabeza al Cuerpo electoral. Realmente, entre la nube de aspirantes a diputados, resulta difícil elegir los mejores. El pueblo suele encontrarse perplejo cuando ha de discernir cuál le conviene de la legión de altruistas dispuestos a hacer su felicidad. Y el Gobierno—suele obrar así siempre, pero ahora con más descaro—, quiere evitar al país la incertidumbre y la molestia de proclamar a unos y preterir a otros. ¡Oh, Gobiernos providenciales de la monarquía, mentores cariñosos y solícitos del pueblo!

No es cosa de hacer gran hincapié en la forma en que se está montando el tinglado de la farsa. Esencialmente, todos los Gobiernos proceden de idéntica manera. Empecemos por sentir que la caída de un Gobierno, aun cuando arrastre a todo el partido, no suele obedecer a movimientos de opinión; el otro partido de turno, se encarga de provocar el derrumbamiento cuando le conviene. Por eso; porque las crisis que alcanzan a un partido son convencionales y no las determina la evolución de la conciencia pública, el partido que recoge el Poder ha de improvisar la mudanza, que no existe, en la opinión. De una manera indefectible, fatal, la opinión, en su sector más grande, ha de aparecer sumada al partido que gobierna. Y de ahí proviene la necesidad del torqueto del ministerio de la Goberdación, encargado de que el país presente la faz conveniente. Violentada la conciencia ciudadana, las urnas arrojan el resultado previsto, como del cubilete sale el objeto que previamente anuncia el prestidigitador.

Un caso hubo, en la historia contemporánea, en que, ennoblecida la causa, adquirió más licitud el efecto. Un Gobierno cayó al empuje violento de la conciencia nacional, exasperada luego de haberse estremecido de horror: el de Maura. Aquel Gobierno lo hundió para siempre—repetimos: para siempre—la indignación del pueblo; y fueron heraldos apasionados, elocuentes, fulminadores, los liberales y los republicanos. Entonces, sin necesidad de acudir a malas artes, los liberales podían contar con la conquista de una espléndida mayoría. Era la opinión pública la que había producido el cambio de política, y el advenimiento de los liberales fué acogido con regocijo. La evolución tenía que reflejarse en las urnas.

Nunca como en aquella sazón actuó el pueblo por medio de las Cortes—aunque éstas lo hicieran mal—de cosoberano con el rey. Maura, reducido a los términos de un dictadorzuelo en desgracia, declaró la implacable hostilidad a los liberales, que lo habían irradiado. Maura hizo la comedia de darse un paseo por el desierto, á donde le acompañó el desprecio de la opinión pública. Succedieron otros episodios políticos. Gobernó Romanones. Tuvo que ceder, á su vez el Poder, y Maura, el de la implacable hostilidad, declaró, despectivo, que no podía recibirlo de las manos del hoy jefe del Gobierno: no lo consideraba digno de alternar con él. Gobernó Dato. Maura, el eterno aborrecido, dedicó frases como dardos envenenados á la comandita Dato-Romanones. Vuelve á regir los destinos de España el partido liberal, con Romanones á la cabeza... Y presenciemos el caso insólito de que el jefe del Gobierno, aliena, fomenta el maurismo, le da beligerancia, consulta con Maura el encasillado, procura integrar con mauristas la candidatura por Madrid. ¿Qué ha ocurrido?

Cualquiera que sea la causa, el resultado es una indignidad y una traición. Dignamente, el conde de Romanones no puede compadrear con Maura, que considero pecadoras sus manos; sin traicionar á la opinión liberal, el jefe del Gobierno no puede tener ningún trato político con Maura, á quien, por mandato de aquella, lo proscribo para siempre de la política di-

rectiva. Obrar de otra manera, sería confundirse con él, incurrir en los mismos anatemas, merecer análoga execración que el sanguinario gobernante de 1909. ¿Aspira á eso el conde de Romanones? Pues verá logrados sus deseos.

Claro—, se dice—, dentro de la farándula monárquica, lo que importa al conde de Romanones es que la monarquía gane las elecciones en Madrid. Los catorce mil votos que han tenido los mauristas en pasadas elecciones, le hacen mucha falta al Gobierno, y quiere sumárselos con la alianza. ¡Ah! pero es que el conde de Romanones, tan hábil electorero, cree en esos catorce mil votos! No; ni ese es el camino. Su dinero les costó á los mauristas mover á aquel contingente electoral, y el jefe de Gobierno sabe elegir sus candidatos con solvencia para las cuentas electorales. Lo que hay en el fondo del compadreo que el Sr. Alba no ha negado, es el propósito de rehabilitar á Maura. ¡Lo que va de ayer á hoy!

Pero esto no será. Aunque esté deprimido el espíritu público, la posibilidad de que á Maura se le rehabilite, actuará de acicate. La candidatura que confeccione el Gobierno, manchada con la sangre vertida en 1909, será derrotada, confundida por el pueblo liberal de Madrid que, como el de toda España, ni ha olvidado, ni puede perdonar. En definitiva, nos conviene ese compandrazgo afrentoso; así reaccionará la democracia. Una gran pasión, nobilísima pasión, levantará á todo el pueblo, para hacer saber al Gobierno, al régimen y al mundo, que los fallos de la conciencia pública española son inapelables.

BOCADILLOS

Alba que es, según dicen, un cascarrabias, está pasando las penas del mundo con la visita constante y cargante de los que quieren sacrificarse ¡pobrecitos! por el bien de la patria.
Hay para 400 distritos, más de mil padres que están dispuestos á todo, hasta... á ser diputados.
¡Vaya sacrificio!
El compromiso de Alba es atroz, y pide ayuda á Romanones, que le dice:
—Confía Alba, en el frío; quizás una pulmonía que se los lleve al avío, solución amigo mío la ambición de esa jauría.
Y con Romanones en el Gobierno todo es posible.

Llegan desde Pekín, noticias, que á nosotros, republicanos, nos llenan de gozo, diciendo: que las tropas revolucionarias van camino de la capital del Imperio chino á pasos de gigante.
Dicen también, que los soldados á servicio del coletudo candidato á rey, se han declarado en huelga y no disparan contra el pueblo que quiere implantar su soberanía.
¡Hasta en china, amigos y correligionarios!
Y aún nos divertimos á costa de esos infelices que venden por las calles caprichitos de papel picado.
¡Para papel el nuestro!

En Almería, el huracán, arrojó al mar un coque que ocupaba un doctor afamado que iba á operar con toda urgencia al patrono de un barco anclado en el puerto.
El médico que á duras penas pudo salvarse del ahogo, tuvo que suspender la operación, como es natural, hasta tanto pudiese secarse y sudar en abundancia.
¿Y el enfermo? Está mejor.
Quizá por telepatía los sudores del doctor le hayan salvado la vía.
(Escribo, vía, señor, porque ocurrió en Almería que es, si no caigo en error un pueblo de Andalucía).

En Arroyo—cualquiera sabe por qué lado corren sus aguas—un incendio ha destruido la botica, dicho con más propiedad, la farmacia.
Dice también el telegrama, que las pérdidas son muy considerables.
¿Una farmacia, y enormes las pérdidas? ¡qué gracioso!
Eso aunque lo jure el nuncio es una bola de á folio;
¡Ruina, teniendo en el pueblo el agua de un buen arroyo!
¡Piscis! ¡Aunque sólo hubiera un modestísimo pozo!

Un voraz incendio destruye el parlamento de Ottawa (Canadá) y mueren cinco diputados.
El huracán, derrumba en Ceuta un pabellón, y mata á un coronel y un soldado de nuestra gloriosa infantería.
Los elementos se han desencadenado en contra de los más fuertes pilares; el ejército y la más alta magistratura.
Lo sentimos de verdad, pero es rara coincidencia que del tiempo, la inclemencia tenga tal severidad.

EN HONOR DE LERROUX Y DE GINER LOS ESCOLARES RADICALES DE BARCELONA

La Escuela Republicana Radical, de Barcelona, ha celebrado en el teatro de la Casa del Pueblo, un acto hermoso y trascendental en honor de nuestro querido amigo y jefe Sr. Lerroux y de nuestro venerable correligionario D. Hermenegildo Giner de los Ríos.

El testero del salón estaba adornado con banderas republicanas y españolas y el banderín de la Juventud de la Casa del Pueblo.
En la presidencia tomaron asiento el Sr. Giner de los Ríos y los señores Juncal, González Prats, Vega March, Lasarte, Colominas Maseras, Ferrer Vidal, López Ferreira Méndez y Ulléd (R.).

Ocuparon también sitios preferentes los concejales señores Morales Pareja, Burrell y Muné, los ex concejales señores Zurdo Olivares y Figueras, y los señores Cuadra, Virgili y otras muchas distinguidas personalidades del Partido Radical.

La platea estaba llena de correligionarios, entre los cuales se veían gran número de señoras.
Asistían numerosos estudiantes que se mezclaban con los obreros que acudieron á presenciar el acto.

Hizo uso primeramente de la palabra D. Julián Clopera, presidente de la Escuela Republicana, que, en elocuente discurso, ofreció el homenaje á los Sres Lerroux y Giner de los Ríos.
Pronunciaron también elocuentes y briosos discursos el joven concejal y profesor de la Escuela Superior de Comercio, Sr. Colominas Maseras y el batallador Rafael Ulléd, siendo todos aclamados calorosamente.

Discurso del Sr. Juncal.
Al levantarse á hablar el culto catedrático es ovacionado.
Comenzó manifestando que usaba de la palabra á ruegos del Sr. Giner de los Ríos, y que el Sr. González Prats, catedrático de la Facultad de Medicina, no hablaría por encontrarse aforado.
En nombre de todos mis compañeros—dijo—saludo á los escolares radicales y les manifiesto nuestra gratitud por el homenaje.

Entrando luego en materia, añadió:
—Si sois estudiantes verdad que estardir no es solamente aprender cosas escritas en letras de molde habéis de reconocer que las circunstancias por que atraviesa España son muy tristes. Pensad que luego de Turquía nuestro país es el más atrasado de Europa, y ese atraso se debe á la falta de un ambiente de cultura.
Se ha dicho que en España hacían falta hombres y á pesar de haber tenido á Zorrilla, Pi y Margall, Salmorán y hasta algunos generales, nada se ha podido hacer á causa de la degeneración en que por desgracia y desde hace muchísimo tiempo se halla sumida nuestra patria.

Alemania tuvo un Fichte, que podemos decir que con su escuela formó un partido, una nación; generaciones nuevas, y creó, en una palabra, la germania que todos hemos admitido.
Aquí tuvimos á un Costa, que valía acaso más que el filósofo alemán, y ni formó escuela, ni transformó generaciones, ni dejó ap. nas en la nación la huella de su paso.
La causa de ello estriba en la falta de masas. Y no me refiero á Barcelona, pues aunque mucho pese no es capaz por sí sola de decidir los destinos de España.

Hace falta un cuerpo social vivo, henchido de músculos y nervios, capaz de reaccionar vigorosamente contra el ambiente embrutecedor.
Inútilmente lucharon Costa y D. Francisco Giner de los Ríos, pues aquí todos fracasaron por falta de ese robusto cuerpo social.
Contra eso se ha de luchar.
Vosotros, estudiantes, habéis de formar con vuestro esfuerzo ese medio ambiente, habéis de bajar hasta la masa para educarla, para infundirle una esperanza que la reanime y galvanice. Y si sabéis formar con la nueva generación una juventud intelectual en consonancia con los tiempos modernos, habréis cumplido vuestro fin.

Desde la juventud precursora de la gloriosa Revolución de Septiembre, las demás que la han sucedido han llegado á una decadencia deplorable. Y eso es porque esas generaciones son educadas por frailes.
Es una vergüenza que ahora haya pasado de moda para algunos el odio al cura, al fraile, al jesuita... (Grandes aplausos impiden oír la terminación del párrafo.)
Mientras las Ordenes religiosas lleven la dirección de España, será nuestro país un país muerto.

Hay que volver á la campaña contra el clericalismo aunque los imbéciles os llamen ridículos. Mientras no expulsemos las Congregaciones religiosas, como en Portugal y Francia se ha hecho, no habrá redención.
Los planes revolucionarios, tanto como contra las instituciones han de fraguarse contra esos conventos convertidos en fortalezas y arsenales. (Grandes aplausos.)
Recordad que el pueblo español es un terreno inculto. Sembrad en él vuestras ideas, trabajado sin descanso y con vuestro esfuerzo podréis alzar un templo á los ideales republicanos, que será vuestro mayor timbre de gloria.

(Una gran salva de aplausos acogió la terminación del discurso del Sr. Juncal.)
Discurso del Sr. Giner de los Ríos.
Al levantarse para hablar el maestro de todos, resuena una ovación estruendosa, que dura largo rato.

Hecho el silencio dijo el Sr. Giner de los Ríos:

—Amigos y discípulos: Es hoy un día que deberá marcarse con piedra blanca en los anales del porvenir, porque algo que no está escrito, algo que parece un conjuro flota en el ambiente.

Estamos hoy reunidos para celebrar la constitución de una Escuela Republicana.
Recuerdo que en mis primeros años de residencia aquí apenas si había movimiento escolar. De pronto vino una floración rca y se produjo la Asociación á que se han referido mis amigos el profesor de la Escuela de Comercio Sr. Colominas Maseras y el presidente de la Federación de Juventudes Sr. Ulléd.

Y es consolador ver que aquellos muchachos que entonces llegaban á la vida pública, pasados los años siguen aun luchando á nuestro lado.

Existen dos políticas: una negativa, de destrucción, y otra positiva, de creación.
La que ha de seguir el estudiante es esta última.

No basta destruir lo viejo, hace falta reconstituir.
Bien está que se tenga odio á lo carcomido, que se tenga pasión para destruirlo, pero es preciso que haya amor para crear.

En un hermosísimo párrafo, que es muy aplaudido, ensalza el amor al trabajo.
Dijo que es una vergüenza pensar que mientras el obrero trabaja 300 días de los 365 que tiene el año, el profesor trabaja sólo cinco meses y medio y el alumno la mitad de medio. (Murmulios.)

Es preciso que los jóvenes escolares se ruboricen ante el ejemplo de los que piden ocho horas de jornada durante todos los días del año.
Yo me conformaría con que los escolares trabajaran durante seis meses cuatro horas al día.

El día que el estudiante tenga esto como afirmación, como regla de vida, será el hulano que venció á Francia en la guerra pasada, el inglés que deja el regalo de la vida descansada, que abandona la familia para batirse en nombre de un ideal.

El día en que así piensen los estudiantes será un gran día, pues España se convertirá en la patria del Trabajo.

Aparte de profesores y estudiantes, hay otra clase holgazana: la de los jueces y magistrados que duermen mucho y trabajan poco. Por eso España es un país que casi no tiene Justicia.

Hablando de los estudiantes que han formado la Escuela, dijo:
Siendo jóvenes no pueden llamarse escolares republicanos á secas, pues equivaldría á llamarlos escolares republicanos conservadores. No concebimos jóvenes que fo men en las derechas.

Cuando se dice escolar republicano, se entiende radical, y ¡ojalá se llame de extrema izquierda socialista! (Grandes aplausos.)

Es necesario que el joven de la Escuela Republicana no se contente con asistir á reuniones políticas: ha de hacer labor honda.

España tiene una historia de estudiantes esplenorosos. Aquella juventud numantina, compuesta por Espronceda, Larra y tantos otros, prepararon la conspiración del 48. Y eso que cuando se les detuvo encontraron que alguno de ellos tenía solamente catorce años.
Vosotros los estudiantes habéis de prepararos para el trabajo de las clases y para la propaganda callada y secreta.

En los países donde se goza ampliamente de todas las libertades no hacen falta las conspiraciones secretas. Pero en España, con los procedimientos que usa la monarquía, ¡quién sabe si habremos de volver á ella!

Precisamente en eso estriba el secreto de la Revolución de Septiembre y del advenimiento de la República en Portugal.
Vamos, pues, á ese trabajo lento, constante, pertinaz.

Y si conseguimos en plazo breve que esa renovación tenga en Barcelona el respeto de las gentes habréis dado un paso gigante en el camino del mejoramiento de la patria.

Yo os doy las gracias, primero en nombre del jefe del partido por el nuevo núcleo que formáis, y después en nombre de mis compañeros por el homenaje con que nos honráis.
Sois una esperanza y cada uno de vosotros ha de ser un patriota que ame á España sobre todas las cosas y un hombre que leste por la Humanidad un fervor profundo.

Tenéis el deber de defender y amar á Barcelona por ser la más hermosa ciudad de España y porque únicamente aquí hay la posibilidad de que surja una tragedia del fondo, de la cual emerja un mañana esplendoroso. (Grandes aplausos.)

Compañeros: á vivir y á gozar de la vida pero al mismo tiempo hacerlo todo para engendrar una España nueva, ya que la actual está sumida en el mayor de los abandonos.
(Una clamorosa ovación acogió la terminación de su discurso, igual que los principales párrafos.)

Lo transcrito es una reseña incompleta, páidido trasunto del hermosísimo discurso pronunciado por el Sr. Giner.

Dos telegramas.
Se acordó dirigir los siguientes telegramas: «Sr. D. Julio Burrell, ministro de Instrucción pública.
La Escuela Republicana Radical reunida en la Casa del Pueblo con motivo de celebrar un «lunch» en honor de sus presidentes y socios honorarios, le ruega se interese en favor del indulto del obrero Marcelino Martell que cum-

SUSCRIPCION
PROVINCIAS: Mes, DOS pesetas; SEMESTRE, CINCO; semestre, DIEZ; AÑO, VEINTI. MADRID: Mes, 1,50 pesetas. PORTUGAL Y GIBRALTAR: Semestre, CINCO francos; año, VEINTICINCO. OTROS PAISES: AÑO, CUARENTA.
FUNDADOR-GERENTE
ALEJANDRO LERROUX Y GINER
TELEFONO, 1.921

ple condena en Chinchilla por los sucesos escolares de Barcelona.
«Sr. D. Santiago Alba, ministro de la Gobernación.

La Escuela Republicana Radical reunido en la Casa del Pueblo con motivo de un «lunch» en honor de sus presidentes y socios honorarios, protesta del acto realizado por el alcalde de Véllez-Málaga, retirando del salón del Ayuntamiento el retrato del eminente maestro don Hermenegildo Giner de los Ríos.»

Los estudiantes republicanos de Barcelona suplican apliqués al proceder irregular de este funcionario el correctivo á que se ha hecho acreedor.

Crónica.

La toga y la guerrera.
Hace unos días se ha dado el caso, de que un militar, que es á la vez abogado, tuviera que acudir á estrados como defensor de una causa.

El caballero militar, sin duda creyendo que ello nada implicaría, y desde luego de implicar habríase de dar por bueno, ya que la honra de la justicia iba emparejada con la que allí representaba la milicia, puso sobre el uniforme la negra toga, y dispuesto á cumplir su cometido se posesionó del lugar que en la sala le correspondía como letrado defensor; pero ¡ay! Temis que los formulismos, los arcaicos formulismos que á todo ponen barrera, hizo que la presidencia prohibiese al abogado ejercer su ministerio en tanto no se despojase de los arcos militares.

Bien está; no vamos á discutir la tal decisión, que de seguro se amoldó á algo escrito, pero en verdad os digo, lectores cariferosos, que no se ve por parte alguna la necesidad de suspender un juicio que seguramente perjudicará á un tercero, por cosa tan nimia.

Si el soldado representa la fuerza que vela por el orden y la justicia, es quien defiende y define la ley que á beneficio del orden se aplica, lo lógico hubiera sido darse por satisfecha y aun por honrada teniendo ante su balanza uno de los hombres que ofrecerían su espada, y con la espada su sangre por defenderla y hacerla respetar.

Esto parece que debiera ser, pero la lógica, en este pueblo, se estrella siempre ante lo que es, por la razón poderosa de ser incompatible la mayor parte de las veces, lo estatuido con lo racional.

¿Qué mal podía haber en que el letrado militar subiese al escaño y desde allí dijese su defensa? Ninguno; absolutamente ninguno. Pero... aquí las leyes se han escrito para ser cumplidas, aunque en la conciencia de los juzgadores sean estas leyes absurdas y muchas veces risibles.

El hecho que se juzga, dentro y fuera de la casa grande—como llaman los curiales á la Audiencia—de forma bastante jocosa, bien merece, no que se estudie, que ello es de sentido, si que se modifique, pues tan pueril resulta que ni aun de razonarse es digno.

Un militar vestido con la toga del magistrado, honra, á nuestro juicio, la investidura y la da más seguridades de rectitud.

¿Por qué no acceder á la compatibilización? No es cosa de suponer que el Tribunal que desestimó la demanda del defensor lo hiciera por temer la intromisión de jurisdicciones; pensarlo sería pueril; por estimar relajado el alto ministerio de la justicia viendo que el ejército entrábase en su campo, tampoco.

Siempre habrá de ser una honra para la magistratura el hecho apuntado. ¿No?
Algo peor es, y se consiente, el que un acusado, un presunto reo, por el hecho de ser letrado, suba á ocupar el puesto de defensor de su delito.

En ese caso, sobre la acusación, cuelega la toga; en éste, sobre la caballerosidad flamea como una bandera que cubriendo el uniforme militar, le da más seguridad de rectitud.
Paco Nastas.

La exportación de naranja.

VALENCIA, 5.—Sigue la opinión pública de esta región levantina manifestándose en favor de que se realicen gestiones cerca del Gobierno inglés para que no llegue á impedir ni limitar la entrada en territorio británico de las cosechas de naranja, cebolla y patata, pero muy especialmente de la primera, por estar casi toda en los árboles.

Diariamente se telegrafía á Madrid, tanto al Gobierno como al embajador inglés, insistiendo en los expresados propósitos.

La asamblea del domingo será importantísima seguramente. Se celebrará en el paraninfo de la Universidad.

Confían los periódicos de aquí que el reciente viaje á esta región del embajador inglés, Mr. Harding, habrá servido para que se haya dado cuenta de la magnitud y del fundamento de la alarma de los valencianos, ante el anuncio de que Inglaterra limite la importación de la naranja.

El embajador ha teleografiado al presidente de la Diputación asegurándole que trabaja cerca de su Gobierno en favor de las peticiones de los agricultores.

Ha visitado también al presidente de la Diputación el cónsul británico en Valencia para anunciarle en su nombre, y en el de la colonia inglesa, aquí muy numerosa, que cooperan con los agricultores valencianos en favor de sus deseos, y que no cesan de telegrafiar á su país para que la importación de la naranja no sea prohibida ni limitada.

La actitud del embajador, del cónsul y de la colonia inglesa ha causado favorable impresión, siendo muy elogiada y confiándose mucho en el resultado de la cooperación de tad valiosos elementos.

LA GUERRA EUROPEA

En Francia y Bélgica.

Comunicado francés.

PARIS, 5.—Parte oficial de las veintitrés: «El día ha sido relativamente tranquilo. Nuestra artillería pesada ha ejecutado disparos contra una columna de infantería y contra los convoyes que entraban en Roye. Bombardeo de las organizaciones alemanas de la Champagne (región de Tahure y monte Tetu), en el Argona (sector de la Harraze) y en Lorena, en el frente de Nomeny Norville. No hay ningún acontecimiento importante que señalar en el resto del frente.»

En Oriente

Comunicado oficial ruso.

PETROGRADO, 5.—En la región de Plakamen, al Este de la carretera de Mitava, partidas de nuestros exploradores dispersaron a los alemanes valiéndose de granadas de mano, y regresando sin haber sufrido pérdidas. Al Sur de Ixkull, el enemigo intentó varios golpes nocturnos para efectuar trabajos al Sur de Divina, pero fué dispersado por nuestro fuego.

Durante los reconocimientos aéreos al Norte del lago Naroze, nuestros aeroplanos, a pesar del violento fuego de cañón abierto por el enemigo contra ellos, bombardearon las líneas adversarias, especialmente sobre unos convoyes que iban a Vindzy, regresando indemnes a pesar del violento fuego de la artillería gruesa y ligera del enemigo.

Al Sur de Dubno, los austriacos emplearon para rechazar nuestros ataques aparatos que arrojan llamas a una distancia de 30 a 40 metros. En el frente del Strypa medio, uno de nuestros aeroplanos arrojó varias bombas sobre la estación de Ezerna y material móvil allí existente.

En el Dniester, el enemigo continuó su bombardeo contra nuestros atrinchamientos, por violento fuego de artillería gruesa y ligera. Al Nordeste de Czernovitz, el fuego de nuestra artillería gruesa, en combinación con nuestros aeroplanos, bombardeó las baterías enemigas, en la región de los pueblos de Toporov y Rantanche.

Al Nordeste de Poyane, algunos de nuestros exploradores atacaron un horno de mina ocupado por el enemigo, bombardeando a éste con granadas de mano, desalojando a los austriacos y haciendo saltar dos galerías de mina, que conducían a nuestros atrinchamientos, rellenaron el hoyo.

En el frente del Cáucaso, a pesar de la carencia de caminos, teniendo que salvar rocas y profundos desfiladeros, entre tempestades de nieve, nuestras tropas continúan persiguiendo al enemigo.

La artillería rusa.

GINEBRA, 5.—El corresponsal del *Berliner Tageblatt* en el frente de Besarabia acaba de dirigir a su periódico una larga carta en la que insiste sobre el extraordinario refuerzo obtenido por la artillería rusa.

«Desde mediados de Enero—dice—ha hecho su aparición en el frente ruso una artillería pesada completamente nueva. Todos los ataques de infantería se realizan desde el día 19, bajo la protección de esa artillería.

El gasto de municiones ha sido considerable. Puede calcularse en más de dos millones el número de proyectiles de artillería caídos recientemente en las trincheras y en las líneas austroalemanas.

Los italianos.

El empréstito.

ROMA, 5.—Las suscripciones hechas durante el mes de Enero por las entidades italianas, entre ellas los consorcios nacionales y otros, y entregadas al Banco de Italia, elevan el importe del empréstito a 2.625 millones, suma en la que están comprendidas las suscripciones hechas directamente al Banco, que exceden de 800 millones.

Comunicado oficial.

ROMA, 5.—Oficial. En la noche del 2, el enemigo, después de lanzar numerosas bombas de mano, que causaron daños en nuestras posiciones del Col di Lana (alto Cordevole) dió contra ellas violentos ataques, siendo completamente rechazado.

En la mañana de ayer, nuestras fracciones de exploradores, que salieron de sus líneas sin que el enemigo se atreviera a molestarlas, vieron sobre el terreno las grandes bajas que tuvo el enemigo en su ataque nocturno.

En la zona de Tofana (alto Boite) el tiro eficaz de nuestra artillería dispersó a unos grupos enemigos, causando grandes bajas.

En el Isonzo, ante la actividad de artillería adversaria sobre todo dirigida contra los lugares habitados, los nuestros contratabieron, efectuando tiro de barraje contra la retaguardia enemiga.

Dos aviadores enemigos han lanzado bombas sobre Gorino, en la laguna de Grado, causando daños ligeros.

En los Balkanes

Elección presidencial.

ATENAS, 5.—La Cámara de diputados ha procedido a la elección de Mesa, siendo nombrado presidente por 275 votos el Sr. Theotokis, hermano del político recientemente fallecido.

Los Sres. Catsurakis, cretense, y Velios, macedonio, ha sido elegidos vicepresidentes.

Desembarco en Rodas.

GINEBRA, 5.—De Budapest dicen la *Constance Zeitung* que han desembarcado en Rodas divisiones italianas con gran cantidad de artillería.

Representantes del rey de Montenegro.

BERNA, 5.—De Viena dicen que los ministros montenegrinos Radolitch y Popovitch, en

unión del general Bozovitch, aseguran que por voluntad expresa del rey Nikita representan al Gobierno montenegrino, no habiendo podido el monarca conferirles los poderes por escrito a causa de la premura con que abandonó el territorio nacional.

Protesta de Rumania.

LONDRES, 5.—Al *Daly Mail* telegrafían de Odesa que en un metahibido en Filippópolis (Bulgaria) para protestar contra el envío de trigo a Austria, han resultado muertas numerosas personas.

Los búlgaros dispararon contra un barco rumano que navegaba por el Danubio.

El Gobierno rumano ha protestado por ese hecho ante el Gobierno de Bulgaria, el cual ha contestado al Gabinete de Budapest que notifique a los comandantes de todos los buques rumanos que navegue por el mar Negro no entren en el puerto de Burgas.

Compra de cereales en Rumania.

ROMA, 5.—Como contestación a las compras de cereales hechas en Rumania por las naciones aliadas, los Imperios centrales, por su parte, han acordado adquirir una importante cantidad de cereales también en Rumania.

Comunican de Bucarest que el tránsito entre Bulgaria y Rumania no es posible ya más que por un sólo punto de la frontera.

La comunicación por el Danubio está interrumpida.

No se reúne el Parlamento serbio.

ROMA, 5.—Se considera inexacta la noticia que ha circulado de que los diputados serbios se han reunido para acordar convocar el Parlamento fuera del territorio serbio.

La verdad de esto es que los diputados celebran frecuentes reuniones, en el curso de las cuales cambian sus impresiones sobre los intereses de su nación.

Frntera cerrada.

ROMA, 5.—La *Gaceta de Voss* anuncia que a causa del movimiento de tropas rusas en Besarabia, el Gobierno de Petrogrado ha dispuesto cerrar temporalmente la frontera ruso-rumana.

Noticias desmentidas.

ATENAS, 5.—La Legación inglesa ha publicado un comunicado en la Prensa desmintiendo las noticias tendenciosas propagadas por los germanófilos, según los cuales las Potencias del Cuádruple Acuerdo habían decidido ocupar con sus tropas algunas localidades de Grecia.

En los aires.

LOS ZEPPELINES

Detalle del bombardeo de Salónica.

SALONICA, 5.—Van conociéndose más detalles del bombardeo efectuado hace días por los zeppelin.

Los almacenes generales de la Banca de Salónica, alcanzados por una bomba incendiaria, arderon como una torcida.

El fuego creció con rapidez extraordinaria, alimentado por las grasas, aceites, petróleo, bencina y otros líquidos acumulados allí.

Fué un momento de pánico general. Salónica no tiene más que bomberos voluntarios para manejar una docena de bombas de brazo. La multitud se agolpó.

Se derribó y pateó a las mujeres y el desorden fué amenazador.

Una compañía de gendarmes franceses llegó a la carrera, seguida de un batallón de zuevos.

Se limpiaron de gente las calles, y en pocos momentos el orden quedó restablecido.

Durante este tiempo, el zeppelin continuó su obra devastadora.

Una bomba cayó en la mezquita de Jusufpacha, donde están los refugiados griegos de Asia Menor, y hubo tres muertos, heridos graves una mujer y un niño y levemente nueve personas.

Otra bomba, a cien metros de allí, cortó limpiamente la fachada de una casa israelita desocupada, hundió el piso, estalló y proyectó una lluvia de piedras y gases hasta 30m metros.

Otra tercera, algo más lejosa cerca del palacio municipal, atravesó un techo, un piso, una mesa y estalló, matando a cinco personas, entre ellas a una niña de siete años.

Otras dos bombas cayeron en el mismo patio, haciendo una de ellas un hoyo de dos metros de diámetro, y la otra, en una calle próxima, redujo a pedruzcos todos los cristales del edificio, y de las casas inmediatas se oían gritos y lamentaciones.

Las gentes, sorprendidas en su sueño, huían en desorden y lloraban, mientras que los curas y rabinos se esforzaban en tranquilizar los ánimos.

Algunos soldados franceses ayudaron a transportar a los muertos y heridos, rebuscando entre los escombros, llenos de humo negro.

Entre ellos fué descubierto el cadáver de una vieja.

En el puerto, el incendio se desplegó con todo su vigor.

Todo él estaba iluminado por un resplandor rojo.

Los veleros huían a toda velocidad, y el espectáculo allí era verdaderamente siniestro.

Sobre Inglaterra.

LONDRES, 5.—El *War Office* ha publicado ayer una nota complementaria sobre los daños causados por la escuadra de zeppelines que bombardearon, en la noche del 31 de Enero al 1 de Febrero, los condados del Norte y del centro de Inglaterra.

El número de víctimas registrado hasta ahora es de 160: 59 muertos y 101 heridos.

En tres, de suerte que el total de muertos es de 59 (20 mujeres, 6 niños y 33 hombres), y los heridos 101 (51 hombres, 48 mujeres y 2 niños).

En total, 160 víctimas: 84 hombres, 68 mujeres y 8 niños.

En cuanto a los daños materiales, se sabe ciertamente que dos iglesias han sido alcanzadas, sufriendo importantes desperfectos.

La sala de Juntas de una parroquia ha sido destruida.

Catorce casas están demolidas, y un gran número de ellas ofrecen desperfectos más o menos graves, y sin puertas ni ventanas.

En las dependencias de una línea de ferrocarril hay también daños, aunque de menos importancia.

Dos fábricas solamente, sin la menor importancia militar, y un café, han recibido graves daños; otras dos fábricas tienen pequeños desperfectos.

En total, las bombas hasta ahora contadas pasan de 300; muchas de ellas cayeron en el campo sin ocasionar daño alguno.

Lo que dicen los periódicos.

LONDRES, 5.—Los periódicos, por su parte, publican los detalles siguientes:

«Los zeppelines llegaron sobre la costa de Norfolk, el lunes a las cinco de la tarde. Uno de ellos dejó caer un papel que decía: «Volveremos más tarde».

Eran las cinco de la mañana del martes cuando el último dirigible salió de Inglaterra.

Los daños más importantes han sido causados en el condado de Stafford, en donde noventa personas fueron muertas ó heridas.

La primera impresión que se recibió de la presencia del enemigo fué la extinción de las luces en los teatros y cinematógrafos, que continuaron, sin embargo, sus representaciones con alumbro supletorio de bujías.

La población se mantuvo tranquila.

La bomba de zeppelin, que cayó entre una iglesia y el sitio de reunión de la parroquia, alcanzó a la mujer de un pastor, que estaba en pie, con la Biblia en la mano, ante un auditorio de doscientas personas, compuesto de mujeres y muchachas jóvenes.

La mujer del pastor recibió el golpe de un fragmento de bombas que la mató instantáneamente.

Otra mujer y una joven fueron alcanzadas por otros fragmentos, y murieron también.

Dos pastores que se hallaban en el mismo lugar, aunque heridos, socorrieron a las víctimas que estaban enterradas entre los escombros.

Otra bomba cayó en una sala de billar y mató a uno de los jugadores.

En una ciudad del Midland la mayor parte de las casas de una misma calle fueron destruidas.

Cinco individuos de una misma familia: una mujer, dos abuelos y sus dos nietos, cayeron muertos juntos.

En otra ciudad de la misma región vino la oscuridad repentinamente. Los tranvías y las fábricas detuvieron su funcionamiento.

El zeppelin pasó sin lanzar proyectiles, y los vecinos pudieron oír estallar las bombas lanzadas sobre una población vecina, distante unos 15 kilómetros.

Creyendo que el «raid» había terminado, reanudaron sus ocupaciones; pero hacia media noche, el zeppelin reapareció, bombardeando los barrios extremos de la ciudad, sin causar graves daños.

En la región de Lincoln cayeron unas cincuenta bombas, matando a tres personas.

Los zeppelines se servían de proyectores, con que iluminaban la escena del desastre.

Un maquinista ferroviario hizo siete millas, a toda velocidad, para llegar a un túnel, donde detuvo el tren por espacio de una hora.

Otro tren empleó nueve horas en recorrer veinte millas, y otro recorrió cien millas en trece horas, sin que los viajeros se diesen cuenta de la causa de la poca marcha.

Uno de los maquinistas vió pasar y reparar a un zeppelin por encima de la vía férrea, que fué bombardeada, durante media hora, sin alcanzar a los trenes.

El dirigible L-19 perdido.

BASILEA, 5.—La Agencia Wolff anuncia que el dirigible de Marins L-19 no ha regresado de su viaje de exploración.

Las investigaciones efectuadas para encontrarlo no han dado ningún resultado.

En el mar del Norte.

LONDRES, 5.—Uno de los zeppelines que días pasados hicieron una excursión a las costas inglesas, ha estado a punto de hundirse en el mar del Norte.

Fué visto por la tripulación de un velero y el patrón lo ha comunicado a las autoridades navales.

Estas han abierto una información.

En el mar

Lo que cuenta un capitán.

LONDRES, 5.—Comunicado de la oficina de la Prensa:

«El capitán del vapor inglés «Comodoro», que fué echado a pique el día 2 de Diciembre en el Mediterráneo por un submarino enemigo, fué interrogado por las autoridades navales, y declaró que el submarino cañoneó al «Comodoro» sin enseñar sus colores.

Cuando el «Comodoro» fué abandonado, el submarino se acercó a la lancha, y en aquel momento el submarino llevaba dos banderas enroscadas en el asta del pabellón.

Preguntó si el «Comodoro» era inglés, y en vista de la contestación afirmativa, una de las banderas fué desplegada, resultando ser el pabellón de guerra alemán.

Esta declaración demuestra que el submarino alemán tenía preparados los pabellones alemán y austriaco, desplegando el que la convenía, según la nacionalidad del buque atacado».

En Africa.

Del mes de Diciembre.

LONDRES, 5.—Un comunicado de la Agencia Reuter dice que un combate que se verificó en Diciembre último en Zombé, cerca de la frontera germanorodesiana, un puesto ocupado por siete europeos y 90 hombres de la Policía rodesiana rechazó un ataque alemán, realizado por 200 alemanes armados de cañones Maxim.

Comunicado británico.

LONDRES, 5.—Parte oficial del Camerón: «Fuerzas columnas francesas avanzan hacia el Sur, en dirección de la Guinea española. Una de ellas ha llegado ya a la orilla izquierda del Ntem. La columna venida de Campo ha alcanzado ya Noca, a 60 millas del litoral.»

Inglaterra.

Se ha promulgado la ley del servicio obligatorio.

LONDRES, 5.—Después de una reunión del Rey Eduardo VII con su Consejo privado, se ha promulgado la ley del servicio militar obligatorio, que empezará a regir el 10 de Febrero.

Como, según los términos de esta ley, no puede tener efectividad más que tres semanas después de pu sta en vigor, los primeros resultados prácticos no se verán antes de Marzo.

Alemania.

Las causas de una explosión.

GINEBRA, 5.—Recordando la formidable detonación que alarmó a la población de la frontera, el periódico *Basler Volksblatt* recibe la nueva versión siguiente:

«La detonación dependía de la explosión del depósito de minas de Bollwiler, al pie del Harmswilerkopf, provocada por un proyectil de la artillería francesa.

Los efectos de la explosión han sido terribles, y todo quedó arrasado en los alrededores del lugar de la catástrofe.

El ganado, los caballos y los mulos se perdió.

La mañana misma de la explosión se habían llevado hacia el depósito tres vagones cargados de explosivos, que por casualidad no habían sido descargados en seguida.

El azar hizo que el proyectil francés cayese en uno de esos vagones, determinando el suceso.»

Los morteros del 42.—Su historia.

PARIS, 5.—Un periódico publica lo siguiente respecto al cañón alemán de 420:

Dice que la fábrica Krupp, desde hace diez y ocho años, fabricaba ya estos cañones, y, cosa extraña, no era un secreto para nadie, pues en un libro titulado *La fábrica Krupp*, publicado en 1898, y traducido del alemán al francés, impreso en Lausana, se dan detalles.

En la página 120 se lee: Sobre los rieles que tiene el puente ruedan las dos grúas de una fuerza de 75 toneladas cada una.

Las dos, con sus esfuerzos unidos, levantan la más gruesa pieza de fuego, el cañón de 42 centímetros, pesando 120 toneladas.

Esta pieza, de la que hay varios ejemplares, es la más grande conocida hasta el día.

El proyectil de ruptura de esta pieza pesa 1.000 kilos y es del tamaño de un hombre.

Con una carga de 410 kilos de pólvora prismática, el cañón comunica a esta enorme masa una velocidad inicial de 604 metros.

Los alemanes, ponen estos cañones en servicio ó los convertirán en morteros? Misterio. El hecho es que en 1897 construyeron cañones y obuses de 42.

La pieza de mayor calibre era de 35. Es probable que los ingenieros de Krupp han elaborado desde entonces piezas de 40 y 50 calibres con alcance de 40 kilómetros.

Elogios al enemigo.

AMSTERDAM, 5.—El «Lokal Anzeiger» refirió al campo de prisioneros de la Roche-Arnaud (Puy de-Dôme), dice:

«Es preciso hacer por completo justicia a la benevolencia, a la previsión y a la delicadeza de las autoridades francesas.

Elogiamos también los cuidados afectuosos que los heridos alemanes han recibido de los médicos y de los enfermeros franceses.

Inscribamos en un libro de oro estas atenciones de un enemigo por otro enemigo, como un puente por cima de un odio emponzoñado.»

Austria y Alemania.

Las relaciones económicas.

GINEBRA, 5.—Después de tres días de conferencias con los hombres políticos austriacos y húngaros, ha regresado a Berlín el ministro de Hacienda alemán.

El presidente del Consejo de ministros de Austria, conde Sturghk, dió una cena ed su honor.

En su discurso, el conde Sturghk expuso su deseo de que la alianza política de las Potencias centrales se realizase también en el terreno económico.

Según las informaciones recogidas en los círculos financieros que tienen agregados en la Legación de Alemania en Berna, Alemania se comprometería, entre otras cosas, a hacer por cuenta del Gobierno austriaco todos los pagos de Austria-Hungría en Alemania hasta la cifra de 1.700.000.000.

Esto se haría para detener la baja del tipo monetario.

Esos pagos traerían como consecuencia mejorar en Austria el precio del carbón que se expide en Alemania.

Se trata, por tanto, de realizar con los 800 millones que Alemania lleva prestados a Austria, un empréstito de 2.000 millones y medio, que Alemania asegura al Gobierno de Viena.

Austria aseguraría a Alemania ventajas de naturaleza política, sobre las cuales no existen informaciones detalladas.

Créese que la cuestión polaca no es ajena a estas negociaciones.

Debut de Anselmi.

VALENCIA, 5.—Con la ópera «Tosca», el teatro lleno y una expectación imponente ha terminado Anselmi las tres funciones anunciadas en el teatro Principal.

Gierto público esperaba ver en el artista una excepcional resistencia de pulmones, y esto dió a dicho público una predisposición hostil, que no es nueva, pues aquí silbaron a la Patti.

Anselmi ha tenido un éxito inmenso. En el segundo acto las ovaciones fueron tan delirantes, que hubo de parar de tocar la orquesta.

La huelga de Barcelona

Estado actual del conflicto.

BARCELONA, 5.—La fórmula acordada por la Comisión mixta de patronos y obreros que ha dado fin a la huelga de panaderos fué suscrita en el despacho del gobernador.

En ella conviene el reconocimiento del Sindicato obrero, el aumento de dos pesetas semanales en el jornal de los colas, seis reales en el jornal de los cabezas y una peseta en el jornal de los palas, y además la libertad de los obreros panaderos presos durante la huelga, que el gobernador ofreció gestionar.

En el Centro de Dependientes del Comercio y de la Industria se ha celebrado el anunciado mitin para pedir aumento de sueldo durante las circunstancias actuales.

Hicieron uso de la palabra buen número de oradores, todos poniendo de manifiesto el alza considerable de los artículos alimenticios, que no están en relación con la modestia de los salarios.

Como consecuencia, se acordó pedir el aumento, como mínimo, de 20 por 100 en los jornales actuales.

La Federación de obreros del ramo de construcción de Barcelona, y su radio, ha convocado a reunión extraordinaria para esta noche a las directivas de las Sociedades y delegados de varios para tratar de la conveniencia de obtener el apoyo de la Federación regional.

Muchos creen que esta huelga dará por resultado la disolución de la Federación del oficio.

Los obreros pintores se han reunido y acordaron esperar el resultado de la reunión de las Juntas y delegados, y entonces obrar en consecuencia.

Los carpinteros de Tarrasa, reunidos, acordaron separarse de la Federación y reanudar el trabajo el lunes.

Los cerrajeros han acordado dar un nuevo voto de confianza a la Junta del oficio, que ha de asistir a la Asamblea de la delegación.

Se asegura que en breve aumentará el precio del pan.

El rumor circula con visos de verosimilitud, causando excitación, pues la vida es imposible.

En las esquinas se han fijado grandes carteles anunciando mítines, que se celebrarán esta noche y mañana.

Los organizados para hoy son dos: uno por los tradicionalistas y otro por el bloque republicano.

Ambos se celebrarán en Sans.

Mañana, en el Palacio de Bellas Artes, se celebrará el mitin convocado por el Comité de Sociedades obreras y cooperativas para invitar al pueblo productor a adaptar la actitud más conveniente ante el alza de las subsistencias.

En la convocatoria se dice que el Comité dará cuenta en el mitin de su actuación, que da por terminada, ya que sus proposiciones de concordia do han sido oídas.

Dejarán en manos del pueblo la solución del problema, para el cual dice es preciso una actuación enérgica y directa del pueblo que llame la atención de España entera.

El triunfo de la Armada

La carta geográfica del mundo nos presenta, en la actualidad, un vasto teatro de guerra que abarca casi todo el globo. Podrían demarcarse en ella cuatro continentes en tinta negra, ora porque muchos de ellos están prestados su contingente de soldados, ya por que todos se hallan afectados por el conflicto. En Europa *cette vieille Europe*, como la llamaba Napoleón—la lucha asume tales caracteres de intensidad, y es tan formidable su estruendo, que hasta a los más apartados sitios llegan el eco del cañón, el rumor de tropas en marcha, los lamentos de los heridos; y hasta puede uno darse cuenta del silencio que envuelve a los que caen en el campo para no levantarse más. En este hondo silencio han quedado sumidos millones de hombres, y pueden contarse también por millones los que habrán de ir a reunirse en la eternidad. Las huestes retroceden hoy, avanzan mañana, y nadie podría aventurar concepto definitivo sobre el último resultado de este conflicto mundial. «En cierto paraje de las Islas Británicas», ó de los mares que las bañan, hay un sitio que en un mapa del teatro de la guerra, por grande que fuese su escala, no ocuparía sino un espacio igual a una pequeña parte de la cabeza de un alfiler. Unos pocos miles de hombres—cuyo número no alcanza a igualar al de muertos y heridos en un combate terrestre normal—esperan allí tranquilos, en sus extrañas máquinas de hierro y de acero que fácilmente podrían acomodarse todas en el espacio de unas pocas millas cuadradas. Esos hombres y esas máquinas constituyen la grande escuadra del Imperio británico, y ese contingente, que sólo ocupa en el mapa una pequeña parte de la cabeza de un alfiler, será el factor que decidirá la guerra, con absoluta seguridad, en un futuro más ó menos próximo.

Si nuestros enemigos pudiesen obtener—como una dádiva de los dioses á que rinden culto—un elemento destructor de la naturaleza de un volcán, de un terremoto ó cualquiera otra catástrofe por el estilo, se servirían de él, no para destruir á Londres—centro del Imperio—ni tampoco para exterminar á los millones de hombres que defienden la línea de batalla que se extiende del Oriente á Occidente; ni lo emplearían para eliminar lo que en aquel pequeño paraje del océano vela y espera. Allí un jefe, siempre alerta, tiene á sus órdenes unas cuantas máquinas de guerra que inspiran temor á la escuadra alemana; ese temor la ha obligado á ocultarse tras una barrera de minas explosivas. La existencia de esas máquinas garantiza el uso libre del mar, no sólo á las tropas nuestras y á las de nuestros aliados, sino que protege el libre tránsito de todas las naves mercantes del mundo, excepto las que izan los pabellones enemigos. La bandera alemana no aparece hoy en ninguno de los océanos; de ellos han desaparecido los buques mercantes y los grandes trasatlánticos germanos, como se desvanecen un sueño al despertar. El gigantesco comercio de Ultramar creado por Alemania con tanto esmero, y en el que hincaba su orgullo—ese comercio de vital importancia para sus nacionales, y cuya destrucción implica su ruina—se ha venido á tierra como se derrumba un edificio cuyos cimientos se vencen. Los pocos barcos de guerra que se encontraban fuera cuando comenzó la lucha han sido perseguidos, y la mayor parte yacen en las profundidades de extranjeros mares. Los grandes puertos alemanes, en otro tiempo centros de actividad y de vida, tienen hoy el aspecto de cementerios. Los poderosos navieros se declaran en bancarrota, y unos pocos agentes comerciales y «commis-voyageurs», detenidos, por fuerza de las circunstancias, en Montevideo ó en Yokohama, esperan en vano el barco que no habrá de venir, á que se les hagan los pedidos de mercaderías alemanas que ya nadie habrá de hacerles. Entre todos los elementos que han entrado en el conflicto, la marina británica ha sido el que mejor ha llenado su cometido, alcanzando un éxito completo.

De un solo golpe ha paralizado toda aquella parte de Alemania que vivía del tráfico marítimo, y ha reducido la escuadra alemana á una impotencia é inutilidad tales que pudiera decirse que pudiera decirse que no existe, que los trescientos millones de libras empleados en su construcción han sido otros tantos dineros arrojados miserablemente al mar alemán. Lentamente, sin ostentación y sin jactancia, como estrangula una mano invisible á un hombre en la oscuridad, la Marina británica ha sujetado con mano férrea la garganta de Alemania; y no habrá de soltarse sino cuando llegue el momento final. Bien puede la víctima agitarse desesperadamente, retorcerse en su agonía, y causar daños en sus violentas sacudidas; pero la mano de acero que la sujeta no soltará la presa; por el contrario, la sujetará con mayor intensidad cada día. Y todo esto es resultado de la acción de un pequeño número de barcos y de hombres situados «en cierto paraje del mar que baña las islas británicas».

El prolongado debate que ha tenido lugar entre el almirante Mahan y los que le arguyen—al pasar de la teoría á la práctica—parece que habrá de terminar con una victoria para él, más completa de lo que hubiera podido esperar. El paso autaz de Mr. Balfour, al aceptar las teorías de la llamada «Blue-Water School», á pesar de las protestas de lord Roberts, y de muchos otros personajes casi tan distinguidos como él, ha quedado más que justificado. La única ansiedad, las únicas pérdidas sufridas han sido causadas por la introducción de un arma—en cierto modo ajena á la marina de guerra é independiente de ella—cuya acción infundió serios temores entre las gentes poco valerosas. Ya se comprenderá que se trata del submarino. Ese temor ha desaparecido casi por completo. El ingenio de nuestros marinos, su capacidad y su valor han convertido en elemento poco menos que inútil esa arma en manos de nuestros enemigos. Ni siquiera pedieron intentar con ella su liberación del bloqueo. El submarino fracasó en sus evoluciones cerca á nuestras costas, tanto en el ataque de las naves de guerra como al tratar de poner obstáculos al transporte de municiones y de tropas.

Hoy, en tanto que los mejores submarinos alemanes, y sus más audaces tripulantes, yacen en las profundidades del océano, la nueva arma ha sido usada por la Marina Real para combatir á nuestros enemigos; y en mares in-

teriores, en los cuales antes de la guerra ningún hombre llegó á imaginar siquiera que una emboscada de esa clase pudiera penetrar—el Mar Báltico y el Mar de Mármara, por ejemplo—los submarinos británicos están ejecutando hazañas que causan asombro en todo el mundo.

Nada más instructivo que el estudio del cambio gradual efectuado en el veredicto de los expertos alemanes en las publicaciones hechas durante los quince meses de conflicto naval. En un principio se mostraban entusiastas al afirmar que Inglaterra había recibido un golpe en la parte vulnerable de su armadura; se regocijaban en las hazañas del «Emden» que llevaban el pánico al Mar de la India; celebraban la destrucción de barcos ingleses, por la escuadra alemana del Pacífico, allá al pie del Ande, al morir de una tarde tempestuosa de invierno; y se jactaban de haber echado á pique varios buques, con sus cruceros y barcos comunes armados en guerra, en algunas de las rutas seguidas por las naves mercantes.

Empero, como aquellos cruceros y barcos armados fueron desapareciendo uno tras otro, y merced á una atrevida combinación de estrategia y de habilidad marítima de la escuadra alemana del Pacífico quedó aniquilada en el encuentro ocurrido en las cercanías de las Islas Falkland, cerraron ese capítulo con un suspiro de pesar.

El segundo capítulo lo iniciaron con una activísima campaña para alentar la opinión pública alemana, y no se habló entonces entre ellos sino de sus «invencibles submarinos». No se falta á la verdad al decir que el hundimiento del «Lusitania» arrancó universal aplauso en todas las ciudades y aldeas alemanas, y no tanto porque el asesinato de mujeres y niños les causara un placer especial, sino porque habían prometido hacerlo, y un éxito completo coronó su promesa; porque entreveron la posibilidad de que todos los dreadnoughts británicos sucumbieran ante ataques semejantes.

Finalmente, vino el período en que ya no pudieron sostener por más tiempo la blandronada. Ya no podía pintarse á los aterrados habitantes de las islas británicas como acorados ante la amenaza de las naves submarinas y aéreas. El bloqueo se fué estrechando, y poco á poco se fueron agotando las existencias de productos ultramarinos merced á las cuales ese bloqueo no se hizo sentir al principio sino como un ligero cosquilleo, por decirlo así en la garganta de un hombre vigoroso y sin nervios. Los más sensatos entre los expertos navales de Alemania, el capitán Persius uno de ellos, declaran francamente que en el mar el conflicto está ya decidido en favor de Inglaterra.

Reconocen que las escuadras aliadas, que ya eran más poderosas que la alemana al comenzar la lucha, aumentan cada día sus unidades haciendo más grande la desproporción; que en los astilleros del Clyde, del Wear y del Tyne se hace el esfuerzo de crear una armada nueva y de redoblar nuestro poderío marítimo. Tan cierto es esto, que ya han comenzado á hacer propaganda á la idea de que el poder marítimo no tiene mayor importancia, y esta propaganda se hace precisamente entre aquellos á quienes se les hizo gastar trescientos millones de libras con el argumento de que «el porvenir de Alemania estaba en su fuerza naval».

Nos dicen que habrá de contrarrestar el bloqueo marítimo con una gran campaña por tierra, y lanzan sus ejércitos al Golfo Pérsico, ó á las costas de Arabia, ó por el Norte de África hasta Marruecos y las Columnas de Hércules. Pero á dondequiera que vayan hallarán á los insulares «aterrados» dueños del mar; frustrando sus esfuerzos, cerrándoles la única vía práctica para Siria, ó de Siria al Egipto, y transportando tropas á voluntad desde Arcangel hasta el golfo Pérsico.

Y mientras tanto los productos de ultramar, de vital importancia para Alemania van disminuyendo más y más.

Ya no tiene caucha, ni puede conseguirlo; el cobre y otros metales sólo los consigue apoderándose de los utensilios de uso particular ó fundiendo las campanas de las iglesias. Las industrias fabriles que necesitan del algodón y de la lana están casi paralizadas, y ya no pueden producir siquiera las telas para los equipos militares; y los precios de los artículos de consumo han subido de tal modo que el pueblo se amolina con frecuencia y el conflicto entre las clases sociales asume el carácter de algo muy próximo á la guerra civil. Si este cáncer interno está ya en desarrollo, qué proporciones alcanzará durante los fríos del invierno, y para cuando llegue la primavera proximal. Tarde ó temprano, las Potencias Centrales se encontrarán en una situación semejante á la de los habitantes del Sur en la guerra de secesión Americana. Esta confusión y este caos, siempre en aumento; esas manifestaciones de un pueblo hambreado; la relajación del espíritu público; ese proceso de estrangulación que acabará por llevar á Alemania una ruina sin paralelo entre las naciones civilizadas, todo eso se debe, en primer término, á la eficacia, á la resolución y á la incansable vigilancia de aquellos de los nuestros á quienes ha estado encomendada la guardia de la entrada de todos los mares y pueden todavía decir á quienes les encomendaron esa misión: «¡Parte sin novedad!»

G. E. G. Masterson.

DE ZARAGOZA

D. Basilio Paraiso.—Los remolacheros en honor á Cavia.

ZARAGOZA, 5.—*Diario de Avisos* publica unas declaraciones hechas á uno de sus redactores por D. Basilio Paraiso.

Ocupándose del problema de las subsistencias, dice el Sr. Paraiso que el Gobierno debe formar estadísticas para conocer la producción y el consumo.

Para dictar resoluciones debe obrar con conocimiento de causa y sin apasionamientos, para lograr que la seriedad se imponga.

Dichas estadísticas debían estar ya formadas.

La carestía de las subsistencias dependerá de la actuación del Gobierno.

Respecto del problema obrero, relacionado con el de subsistencias, dice que el conflicto surgió como consecuencia de la carestía de las primeras materias empleadas en las industrias, y especialmente en el ramo de construcción.

Para solucionar los conflictos obreros, aparte de la actuación del Gobierno, pueden cooperar los industriales concediendo un plus de

guerra, en forma de aumento mensual del salario, en proporción al aumento de los precios de las subsistencias.

Termina el Sr. Paraiso diciendo que en Zaragoza importantes Casas han concedido este plus, y que si esto se generalizase desaparecería la causa del planteamiento de tanta huelga en que se pide aumento de salario.

Por fin, en Barcelona parece que también va cundiendo la idea de conceder este plus.

Se ha celebrado la Asamblea de remolacheros, convocada por la Cámara Agrícola Oficial. Han concurrido representantes de todos los organismos agrarios y Comisiones de los pueblos.

El presidente, D. Juan Fabiani, expuso el objeto de la concurrencia, que era determinar la actitud de los organismos y entidades agrarios y económicos ante las consecuencias que puede tener para la industria y para la agricultura lo dispuesto en la real orden sobre importación y exportación de azúcares.

Hablaron los Sres. Jordana, Marraño, Delatas, Fuertes y Zamora, y se acordó telegrafiar al ministro de Hacienda rogándole que solamente se admitan azúcares extranjeros para cubrir las necesidades del mercado nacional, porque de lo contrario se perjudicaría á la industria y también resultaría ruinoso para la agricultura, por ocasionar la limitación ó anulación del cultivo de la remolacha.

Después se acordó también que si la petición es desatendida, se celebre nueva Asamblea para adoptar resoluciones importantes.

La diputación provincial ha tomado el acuerdo de editar un libro con una colección de crónicas de Cavia, aceptando la idea del Ateneo, y el producto de la venta del libro dedicarlo á erigir un busto al mismo Cavia.

Los mozos de cafés en huelga.

CORUÑA, 5.—Se han declarado en huelga los mozos de cafés, hoteles y similares para protestar de que los dueños de sus establecimientos respectivos inquieran quienes pertenecen á Sociedades de resistencia y quienes no. Hasta ahora asciende á 200 el número de los que huelgan.

El servicio de los establecimientos en que los huelguistas trabajaban ha sido hoy hecho por esquirols.

La tranquilidad de la población no se ha alterado.

LLUVIA Y VIENTO

BARCELONA, 5.—Durante la noche y la mañana han continuado la lluvia y el viento, y temporal en el temporal en el mar.

Según manifestaban algunos viajeros, las cimas de Montserrat han amanecido nevadas. El mar continúa alborotado á corta distancia de la costa.

No han salido barcos.

Parlamento destruido.

Un incendio. OTTAWA (Canadá), 4.—Un incendio estalló ayer tarde en el salón de lectura del Parlamento.

Los diputados tuvieron que luchar con dificultades grandes para salvarse.

A pesar de los heroicos esfuerzos del Cuerpo de bomberos de la tropa y de numerosos paisanos, el edificio quedó totalmente destruido.

Se calculan los daños en un millón de libras esterlinas.

¿Fué intencionado?

OTTAWA, 5.—La Cámara estaba en sesión cuando estalló el fuego en el salón de lectura, lleno de papeles de todas clases.

Un ministro y un diputado han sufrido graves quemaduras.

También han sido hallados los cadáveres de dos señoras.

El humo tan denso que invadía la sala de sesiones hizo que numerosos diputados perdieran el conocimiento, haciendo su salvamento más dificultoso.

La esposa del presidente de la Cámara tuvo que saltar por una ventana desde una altura de siete metros, siendo recogida en una red salvavidas.

La techumbre se derrumbó á las veintidós, y el fuego se extendió á la Cámara y el Senado, á pesar de los inauditos esfuerzos de los bomberos.

Se cree que el siniestro es debido á un atentado, pues una señora que se hallaba en el salón de lectura vió una chispa y oyó al mismo tiempo una detonación.

Las víctimas.

OTTAWA, 5.—En el incendio de la Cámara de diputados las únicas víctimas hasta ahora son las señoras de Bray y Liorin, que se han asfixiado, y tres empleados, sorprendidos por el hundimiento de la torre Norte.

El diputado por Yarmouth (Nueva Escocia) Mr. Law y Mr. Lapiand, segundo escribano de la Cámara de los Comunes, han desaparecido.

Testimonios de pésame.

OTTAWA, 5.—El Parlamento canadiense ha celebrado sesión en un edificio habilitado al objeto.

El Sr. Bordon leyó los mensajes de pésame enviados, especialmente por el Rey y el duque de Connaught, y declaró que el Parlamento se veía obligado á reunirse en un local inadecuado, pero que seguía cumpliendo su deber de representar al pueblo.

Vapor embarrancado.

BARCELONA, 5.—Telegrafiad que el vapor italiano «Clute», de 1.250 toneladas de registro que venía en lastre de Savona é iba á Cardiff, embarracó á cinco millas de la costa, junto á la desembocadura del río Tordera, á consecuencia del temporal.

El capitán del barco confía en el salvamento. No ha ocurrido desgracia alguna en la tripulación.

De los pueblos vecinos ha salido personal en socorro de los naufragos.

POR LOS TEATROS

LOS ESTRENOS

POLICHINELAS.—«The Beaux-Stratagem», por Jorge Farquhar (adaptación castellana).

IDEACION ARTISTICA.—Laudable es en extremo la orientación iniciada por la dirección de este teatro, llevando á la escena obras de autores extranjeros, que merecen ser conocidos del público español, y que por no ser autores de primera categoría, no han pasado á las autologías populares; esto ocurre con Jorge Farquhar, dramaturgo inglés de la última mitad del siglo XVII, que forma la unión de Wycherley y de Congreve, la trinidad de autores que van de Dryden á Pope.

Y es esta época muy interesante como reconstrucción histórica y aun como labor educativa para el público español, porque precisamente coincide con los días de mayor exaltación de nuestro poderío, no ya simplemente político, sino literario—la lengua sigue al imperio—en que era moda hablar español, y en que los autores extranjeros imitaban y copiaban á los nuestros.

Pedantesco sería documentar esto respecto á Francia; pero es preciso recordarlo en lo que afecta á Inglaterra, ya que Dryden, por ejemplo, y como figura representativa, escribe «La conquista de Granada», «El fraile español» y utiliza nuestros autores y nuestros hombres le sirven de modelo.

Por eso está bien la orientación de los directores de «Polichinela», y está mejor la idea de repartir, para ventaja de todos, una hojita auxiliar, explicando quién fué el autor dramático que ahora, por vez primera, aparece en el teatro Español.

La adaptación.

Está fuera de duda que Farquhar fué un admirable dramaturgo, conocedor de la «técnica» teatral, y que el ambiente novelesco de su propia vida embellece también su obra.

Pero se nos ocurre una duda: ¿Es lícito presentar un autor «nuevo», desnaturalizando por completo su obra, al sacarla del ambiente para que fué escrita, y haciendo actual una obra pretérita?

El conflicto pasional, el nudo de la obra, no hubiera perdido, en intensidad, si en emoción; las pasiones son eternas y las mismas siempre, y es muy posible, casi seguro, que el público hubiera apreciado más, una «honrada» traducción que una colaboración más ó menos andaz y á veces un poco arbitraria.

Ya sabemos por aquí ignotos adaptadores, que es muy crudo, para nuestra época—, que sólo con arte excusa las audacias—, dar la obra dramática de Farquhar tal y como la escribió el autor inglés y hasta nos parece recordar que Pope hablaba de «sus términos de cuartel» y de su diálogo impertinente; pero este escollo pudo salvarse sin demasíadas colaboraciones: y ya puestos á adaptar no conservando algunos tipos, como el de «la puritana» que sermonea: tipo moralista, muy inglés, tan inglés que pasa al arte y ahí está para documentar los cuadros de William Hogart, y tipo que el público no pudo comprender, porque no puede exigírsele á las gentes un curso de literatura y arte inglés.

Con todo, podando sin penas algunas escenas, especialmente en el primer acto, quedará mucho más aceptable la obra de Farquhar.

La interpretación.

Luchando con las mentales deficiencias de un minúsculo escenario; y de los actores, bien únicamente el Sr. Gómez Ferrer y las señoritas Sampedro y Medina.

La escena decorada por Martínez Gari, sencillamente un acierto.

Julior

INFANTA ISABEL.—«Dios dirá».—«Thé ó café».

Anoche se reestrenó en el lindo teatro de la calle del Barquillo, la comedia de los hermanos Quintero, «Dios dirá».

En la obra, que fué puesta irrefragablemente en escena, obtuvieron éxitos personalísimos la Srta. Palou y Vilches, y todos los demás contribuyeron al excelente conjunto con su esmerado trabajo.

Los hermanos Quintero fueron extraordinariamente aplaudidos y llamados á escena al final de los dos actos.

El estreno del paso de comedia «Thé ó café» de D. Antonio L. Buenafrente, tuvo cariñosa acogida por parte del público, que celebró las graciosas situaciones cómicas, así como el inimitable trabajo del Sr. Vilches.

La Srta. Palou y los demás intérpretes, contribuyeron al éxito con su relevante trabajo, siendo todos muy aplaudidos.

Al final fué llamado á escena el autor.

Sucesos

Niño electrocutado.

En la Colonia del Pilar, propiedad de la condesa viuda de Arcentales, junto al arroyo denominado Bermejo, el niño de siete años, Domingo García, tocó un cable eléctrico, que debió desprenderse de los postes.

La infeliz criatura pereció terriblemente carbonizada.

Carterita de piel que desaparece.—Amalia Arrechavala Astarloo, de treinta y ocho años, que habita Callejón de Cuenca número 2, principal, izquierda, ha denunciado que en la taberna de la calle de Bravo Murillo número 92, le han sustituido una carterita de piel que contenía 39,55 pesetas, ignorando quienes sean los autores.

Amenazas de muerte.

Carolina Arribas de Allué, de treinta y tres

años, domiciliada en la calle de la Villa número 8, tercero, ha denunciado á su marido, Fernando Torner Allue, de cuarenta y dos años, con igual domicilio, por amenazarla de muerte.

Hurto doméstico.

Miguel de Aldecoa y Martín de Velasco, de cincuenta y dos años, que vive en la calle de la Palma, núm. 61, ha denunciado á María Merino Benito, de diez y seis años, sirviente de su domicilio, por haberle hurtado varios objetos por valor de 30 pesetas.

Accidente del trabajo.

José Romero Ulloa, de treinta años, que vive en la calle de Prin, núm. 54, se produjo casualmente lesiones de pronóstico reservado trabajando en la Escuela de Ingenieros, situada en la calle de Alfon XII.

El herido pasó al Hospital Provincial.

Atropellado por un carro.

Francisco Martín Santos, de setenta y cinco años, sufrió lesiones de pronóstico reservado en la calle de Atocha, al ser atropellado por el carro que guiaba Antonio Gayán Serrano, de veintisiete años, que vive Lope de Vega, número 5.

El lesionado pasó al hospital Provincial.

Amenazas con un cortaplumas.

Ana Pérez Jiménez, de veintiocho años, domiciliada en la calle del Carnero, 7 segundo, ha denunciado á su esposo, Regino Rodríguez Gayán, de treinta y cinco años, é igual domicilio, por amenazarla con un cortaplumas.

Cuidado con la guita!

Casto Herrero Marín, de treinta años, domiciliado en la calle de la Palma, núm. 22, donde es portero ha denunciado que ha sido roto el precinto puesto en la puerta del núm. 2 por orden del Juzgado de guardia.

Taberneros ansiosos.

Los industriales Lino López y Juan Espinosa Navarro, domiciliados en la calle de Tudesos, núm. 25, y Silva, núm. 29, taberneros, han denunciado á Julián Rodríguez, de treinta y dos años, por repartir vino con menos agua que ellos, pero clandestinamente.

Hurto de 450 pesetas.

Pedro García Lacasa, de veintidós años, abogado, que habita calle del Barco, núm. 9, ha denunciado que al montar ayer en el tranvía de la plaza del Progreso le sustrajeron un billeteo contenido 45 pesetas.

Ignora quien sea el autor.

¡Pero Bienvenida, qué haces!

Victor Alvarez Arias, de treinta y uno años, que vive en la calle del Horno de la Mata, 8, segundo, ha denunciado á Bienvenida Campillo Alambillaga, de veintiséis años, camarera, que habita en la calle Caravaca, 3, segundo, porque en la mañana de ayer le sustrajo en la calle de la Cabeza, 29, una cartera que contenía 25 pesetas en papel y diez en plata.

Valencia-Madrid.

VALENCIA, 4. Reunida con los ingenieros la Comisión especial que entiende en el proyecto de ferrocarril directo entre Madrid y Valencia, ha acordado que el emplazamiento de la estación aquí sea á la entrada del proyectado gran paseo de Valencia al mar, que es sitio muy ameno y de gran porvenir.

Los ingenieros autores del proyecto del trazado han asegurado que la tracción del ferrocarril será eléctrica, haciéndose el recorrido en cinco horas, con lo que en un día podrá realizarse el viaje de ida y vuelta á Madrid desde Valencia y viceversa.

EN CEUTA

Telegrama oficial.

CEUTA, 5.—De comandante general á ministro Guerra:

«A las 18,30 de ayer, el huracán derrumbó el techo del segundo edificio en la posición A, causando numerosas víctimas.

Han resultado muertos el teniente coronel Letamendia y un recluta.

Heridos gravísimos, un sargento y un recluta; graves, cinco y 60 menos graves y contusados.

Todos pertenecen al segundo batallón de Ceuta.

La interrupción telefónica me impidió conocer la triste noticia hasta las 6,30, hora en que fui allí en seguida, enviando además los primeros auxilios y dictando las órdenes convenientes, que empezaron á cumplimentarse.

Los heridos quedaban curados antes de mi regreso.

Estamos incomunicados con todas las posiciones.

El radio en reparación desde ayer. Este, primer despacho que curso.»

El suceso de Santa Marta.

Sólo murió un guardia civil.

BADAJOS, 4.—Noticias de Santa Marta rectifican los datos sobre la agresión á la Guardia civil, asegurando que el guardia José Rubio no falleció, aunque está gravísimo.

Los agresores se llaman Ramón y Manuel Hernández.

Desmientese que fuera muerto el segundo por la Guardia civil. Lo que sí es cierto es que resultó con algunas heridas de sable.

Al darse á la fuga los autores de la agresión á la Guardia civil fueron detenidos.

UN LIBRO NUEVO LA GUERRA EUROPEA

Sus causas, sus aspectos y sus consecuencias, por ALVARO CALZADO

Prologo TRES pesetas

Los pedidos á nombre del autor, Montera, 19, principal.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^o FRANCK
PURGATIVOS, DEPURATIVOS, ANTISEPTICOS
ESTREÑIMIENTO y sus consecuencias
EN TODAS LAS FARMACIAS.

